ARTE y CULTURA

FUNDACION KONEX

CCKONEX

MECENAZGO
Participación Cultural

LA FABULOSA HISTORIA DEL FANTÁSTICO PIT (Y EL CASCANUECES)

1

LOS COMIENZOS

Narradora: -Toda buena historia tiene un inicio y esta historia comienza diciendo "Había una vez" porque es la manera en que nos gusta empezar a contar historias. Y podríamos decir que había una vez un músico muy genial llamado Piotr Ilich Tchaikovsky.

Niña: -¿Quién?

Narradora: -Piotr Ilich Tchaikovsky.

Niña: -¿Pero el cuento no dice Pit?

Narradora: -Si, Le decimos Pit, porque son las iniciales de su nombre: P por Piotr, I de Ilich y T de Tchaikovsky. Como decía... esta historia empieza cuando Tchaikovsky...

Niña: -Pit

Narradora: -Cuando Pit todavía no era un músico reconocido, sino solamente un niño, como cualquiera de ustedes, como vos... Ahora sí... había una vez, en 1840...

Niña: -¿Y por qué es un músico muy genial?

Narradora: -Por varias razones... Él fue el compositor de muchas de las obras que hoy conocemos: conciertos, sinfonías y su trilogía de ballets: *El Lago de los Cisnes*, *La Bella Durmiente* y *El Cascanueces*.

Niña: -¿*El Cascanueces*? ¿AAAAAAAAHHHH CASCANUECES?

Narradora: -Sí sí, pero no, no, todavía *El Cascanueces* no existía ni siquiera en la imaginación de Pit, que sí tenía, como la imaginación de cualquier niño, un mundo mágico de juegos que inventaba para pasar sus días.

Niña: -¿Y cuál era su juego preferido? ¿El f.../

Narradora: -No, no jugaba a la play. En 1840, el año de su nacimiento, no existía ni la luz eléctrica. Así que Pit no tenía celular ni compu ni nada de lo que hoy enchufamos. Pero, pasaba su tiempo muy acompañado por la música. Vivía con su padre, su madre y sus hermanos en un pequeño pueblito de Rusia, del otro lado del océano.
Así transcurrió su infancia y cuentan que a los cuatro años ya intentaba componer sus primeras canciones y a los cinco, empezó a tomar clases de piano, donde descubrió la música de Mozart, que años más tarde, se convertiría en su compositor favorito.

Niña: -¿Mozart?

Narradora: -Sí, otro compositor también genial, pero eso ahora no viene al caso. Como pasaba muchas horas dentro de su casa tocando el piano, su familia comenzó a preocuparse por la salud de Pit, que no se divertía con las mismas cosas que hacían los otros niños de su edad. En vez de salir a jugar o a correr por ahí, Pit prefería pasar horas y horas solo frente al piano.
De hecho, Pit pasaba tantas horas en el piano, que de noche no podía dormir porque soñaba con las melodías. Esta situación hizo que su madre, especialmente, probara muchas cosas para ayudarlo: una de ellas era contarle cuentos, como este mismo que ahora yo estoy contando...
Una noche, ella le conto la historia de...

Niña: -¿DEL CASCANUECES?

Narradora: -No, todavía falta mucho para eso... La historia que le contó era la de *La Bella Durmiente*, para distraerlo y que lograra pensar en otra cosa, pero esto, generó todo lo contrario en Pit.
Esa noche, a medida que ella leía las paginas, pensando que su hijo iba a quedarse profundamente dormido con la tranquilidad de su voz, Pit estaba más despierto que nunca. Dentro de su cabeza comenzaba a crear melodías sobre los párrafos que leía su madre y lo único que anhelaba era poder sentarse en su piano para ponerle música, su música, a ese cuento.

Sin pensarlo demasiado, cuando su madre dejó la habitación, creyendo a su hijo dormido... Pit se levantó de la cama y caminó directo a su lugar favorito de la casa: el living, donde se encontraba el piano de cola color marrón oscuro, con su banqueta correspondiente que hacía juego en un rojo escarlata. Sentado en ella, se dispuso a seguir sus impulsos musicales. Su cabeza imaginaba el cuento recién contado mientras que sus dedos lo iban traduciendo en notas musicales.
Estaba tan inmerso en ese mundo que comenzaba a construir poco a poco, que no se dio cuenta de lo fuerte que estaba tocando hasta que su madre entró corriendo al living, y de un solo movimiento cerró el piano con llave.
-Hijito, estas no son horas para estar tocando el piano querido. Tenemos que irnos a dormir y en todo caso mañana puedes seguir adelante con tu música. -dijo su madre Alexandra.
Ella, no comprendía que Pit no quería escuchar cuentos para irse a dormir, o salir al aire libre a jugar como todos los demás, sino que simplemente iba a ser feliz construyendo su futuro como músico.

Niña: -Pero él ya era músico...

Narradora: -Sí, en parte es verdad, pero aún le quedaba un largo camino por recorrer.

Niña: -¿Esa noche escribió *El Cascanueces*?

Narradora: -No, no todavía no... Pero cuando Pit cumplió 10 años, para que pudiera seguir estudiando, sus padres decidieron enviarlo a una escuela que quedaba a muchos kilómetros de distancia...

Niña: -Uhhh

Narradora: -Muy muy lejos de su hogar y de su piano tan amado. ¿Qué pasaría con Pit, lejos de la música y de su familia?

Niña: -¿Y cómo llega a escribir *El Cascanueces*?

Narradora: -Ya llegaremos al Cascanueces, te lo prometo...

2

CUANDO EXTRAÑAMOS

Narradora: -Por ahora Pit es todavía un adolescente que sigue creciendo y criándose muy lejos de su familia.
La mañana antes de partir hacia su nueva escuela, él decidió que tocaría el piano, todo el día. Con el sol entrando por la ventana, Pit, pasó todo aquel día creando música para las historias que su madre le contaba cada noche antes de dormir; un pasatiempo que poco a poco, logró convertirse en la actividad preferida de ambos.
Al día siguiente, como todos los días, Pit se levantó con el pie derecho primero, como todos los días tomó su desayuno junto con su familia, y como todos los días corrió muy muy rápido hacia su banqueta escarlata, pero solo este día a diferencia de los demás, tomó su valija violeta y emprendió viaje a la ciudad de San Petersburgo.

Niña: -¿Y eso dónde queda?

Narradora: -En Rusia. Es una ciudad que da al mar, pero volvamos al viaje. Fue un viaje muy importante, muchas horas, muchos kilómetros, en los que no solo pudo observar todo lo que pasaba frente a sus ojos, sino también pensar en su familia, en el piano, los cuentos que cada noche le contaba su madre. En esos cuentos y esas palabras estaba el universo de Pit, el universo compartido que hacía que su casa no quedara tan lejos, donde los cuentos de su madre eran un puente en el que no existía el tiempo ni la distancia.

Niña: -¿Pero él no veía a su familia?

Narradora: -No, estaban muy lejos.

Niña: -¿Y no los podía llamar? ¿Mandarles un audio?

Narradora: -Estamos en 1800, no había celulares en esa época.

Niña: -Pero entonces... ¿Lo mandaron solo y lejos?

Narradora: -Si, Pit estaba en un nuevo colegio que también era su hogar.

Era un pupilo.

Niña: -¿Pupilo? ¿Qué es eso?

Narradora: -Es vivir en el mismo lugar en donde estudias. En esas épocas, muchos padres decidían enviar a sus hijos a este tipo de colegios.

Niña: -¿Pero por qué hicieron eso?

Narradora: -Porque esos lugares eran los mejores para educarlos. Lo hicieron pensando en él y en su futura carrera.

Niña: -¿De músico?

Narradora: -No justamente. Su padre tenía otros planes para él, creía que el título de abogado podía garantizarle un futuro prometedor.

Niña: -Pero su piano, la música... ¿Y *El Cascanueces*?

Narradora: -Eso va a suceder, pero no ahora. Por el momento Pit, se encuentra en la escuela preparatoria componiendo su primer Vals, inspirado en su madre. Enterado que ella se encontraba enferma y ante la imposibilidad de verla, decide transformar el dolor en música. Comenzando su primer intento serio de composición, ahí, en ese momento, cuando más extrañaba su hogar, su familia, lejos de su madre y sus cuentos para dormir. Esas lecturas que estaban tan grabadas en su memoria como un hermoso recuerdo... Y como a los recuerdos hay que alimentarlos, Pit encontró en la música su forma para hacerlo.

Niña: -¿Un vals? ¿Pero no iba a estudiar otra cosa?

Narradora: -Si, abogacía.

Niña: -¡Ah! Puede hacer las dos cosas también.

Narradora: -Claro. Pero en ese momento debía elegir el camino a seguir en su vida, aunque no siempre coincidiera con su deseo.

Niña: -¿Y su deseo era la música?

Narradora: -Ya nos enteraremos de eso. ¿Decidirá Pit estudiar música por sobre una carrera que asegure su futuro?

3

NO QUIERO HACER ESTO

Narradora: -A medida que los años pasan, vamos viendo como Pit estudia día y noche dedicado a terminar su carrera.

Niña: -¿Música?

Narradora: -No. Estaba en la escuela Imperial de Jurisprudencia.

Niña: -¡¿Qué?!

Narradora: -Estudiaba leyes. Luego de muchos años de estudio, logró graduarse/

Niña: -¿Leyes?

Narradora: -Si, abogacía. Llegó a trabajar en el Ministerio de Justicia. Un gran edificio, repleto de oficinas, papeles, y escritorios. Un lugar en el cual todos los días eran iguales, sin variación, un espacio donde lo único que podía escuchar eran pasos, sellos, puertas, y voces lejanas. El olor a tinta fresca era su aroma cotidiano. Un lugar poco favorable para las ideas musicales.

Niña: -Entonces nunca va a escribir *El Cascanueces*...

Narradora: -Sí, lo va a hacer.

Niña: -Pero si está haciendo otra cosa. Trabaja en una oficina...

Narradora: -Muchas veces hacemos cosas que quizás no nos gustan del todo, pero es parte del camino.

Niña: -¿Qué camino?

Narradora: -Eh....El de la vida... mientras buscamos aquello que nos haga feliz.

Niña: -¿Eh?

Narradora: -Sí. Todas las decisiones que tomamos son parte de un todo y eso...

Niña: -¿Y Pit?

Narradora: -Pit ¡Sí! Ahí vamos. Justo cuando la vida de Pit parecía quedar en su oficina llegó a él una gran noticia.

4

APRENDER SIEMPRE

Narradora: -¡Extra extra! Abre un nuevo conservatorio de música en San Petersburgo, del maestro Rubinstein.

Niña: -¿Rub...?

Narradora: -Antón Rubinstein, un gran compositor y músico, el que le daría una gran emoción a Pit.

Niña: -¿Por qué?

Narradora: -Paso a paso, ahí llegaremos. En cuanto Pit vio la noticia de que iba a abrir un nuevo conservatorio, pensó que podría tomar clases allí, dedicando su día a la oficina, y la noche para estudiar música. Como un superhéroe.

Niña: -¿Superhéroe? ¿Por qué?

Narradora: -Como Batman que también era Clark Kent y trabajaba en una oficina.

Niña: -¡No! Ese es Superman, que es periodista.

Narradora: -¡Es verdad! Bueno, Superman. Entonces una vez abierto el conservatorio, Pit intentó mantener sus dos perfiles, el de músico por la noche y oficinista de día. En sus prácticas fue oído por el mismísimo Antón Rubinstein que lo alentó a que escribiera variaciones sobre sus composiciones. Pit pasaba sus noches escribiendo y componiendo. Pero sostener sus obligaciones se complicaba cada vez más, porque casi no dormía. Necesitaba tomar una decisión para poder continuar.

Niña: -¿Y qué hizo?

Narradora: -A sus 23 años, eligió aquello que nunca dejó de sonar en su cabeza: la música.

Niña: -¡Si! ¡Al fin! Entonces ahora/

Narradora: -No, todavía no. Queda un largo camino aún. Pit queda en manos de Rubinstein que estaba impresionado por su talento. Allí se reencuentra con la música de Mozart y se enamora de la ópera Don Giovanni. Cada nota de su infancia volvía a escucharla y sentirla en la punta de sus dedos. Dedicaba su tiempo a escribir música. Hasta que un día quedó impresionado con Désirée Artôt, una hermosa soprano que había llegado a San Petesburgo con su ópera. Su musa/

Niña: -¿Muzzarela?

Narradora: -No, musa, de musa inspiradora. Ella era la fuente de su inspiración. En cuanto la vio quedó impresionado y le escribió una canción. En ese momento las melodías parecían brotar de su pluma. Todo era música y composición.

Niña: -Como cuando era chico.

Narradora: -Sí. Y así dedicado por completo terminó su carrera en el conservatorio. Una vez graduado decide irse a vivir a Moscú donde otro nuevo conservatorio abría sus puertas. Un nuevo horizonte se presentaba.

5

ELEGİR SER

Narradora: -Una vez en Moscú, Pit comenzó su camino en la docencia y empezó a dictar clases de Armonía.

Niña: -¿Entonces eligió ser profesor? ¿Y su música?

Narradora: -Justamente, hacía las dos cosas, daba clases de música y además continuaba con sus composiciones. En ese momento compuso la *Obertura Romeo y Julieta*.

Niña: -Ah, sí, Romeo y Julieta, la historia de amor.

Narradora: -Claro, esa misma y él escribe la Obertura, que sería como una introducción a la obra musical. A esta altura, la música de Pit empezó a adquirir un tono propio y a conocerse cada vez más, llegando a todo el mundo.

Niña: -¡Wooow! Qué bueno, de chiquito siempre soñó con la música y de grande pudo hacerlo, y dar clases, y estudiar, y crear *El Cascanueces*.

Narradora: -¿Sólo escuchaste *El Cascanueces*?

Niña: -Mmmm...creo que sí... ¿Qué más escribió?

Narradora: -Sus composiciones fueron muchas, lo que se conoce como trilogía de ballets además de *El Cascanueces* incluye *La Bella Durmiente* y *El Lago de los Cisnes*, pero también hizo conciertos, sinfonías.

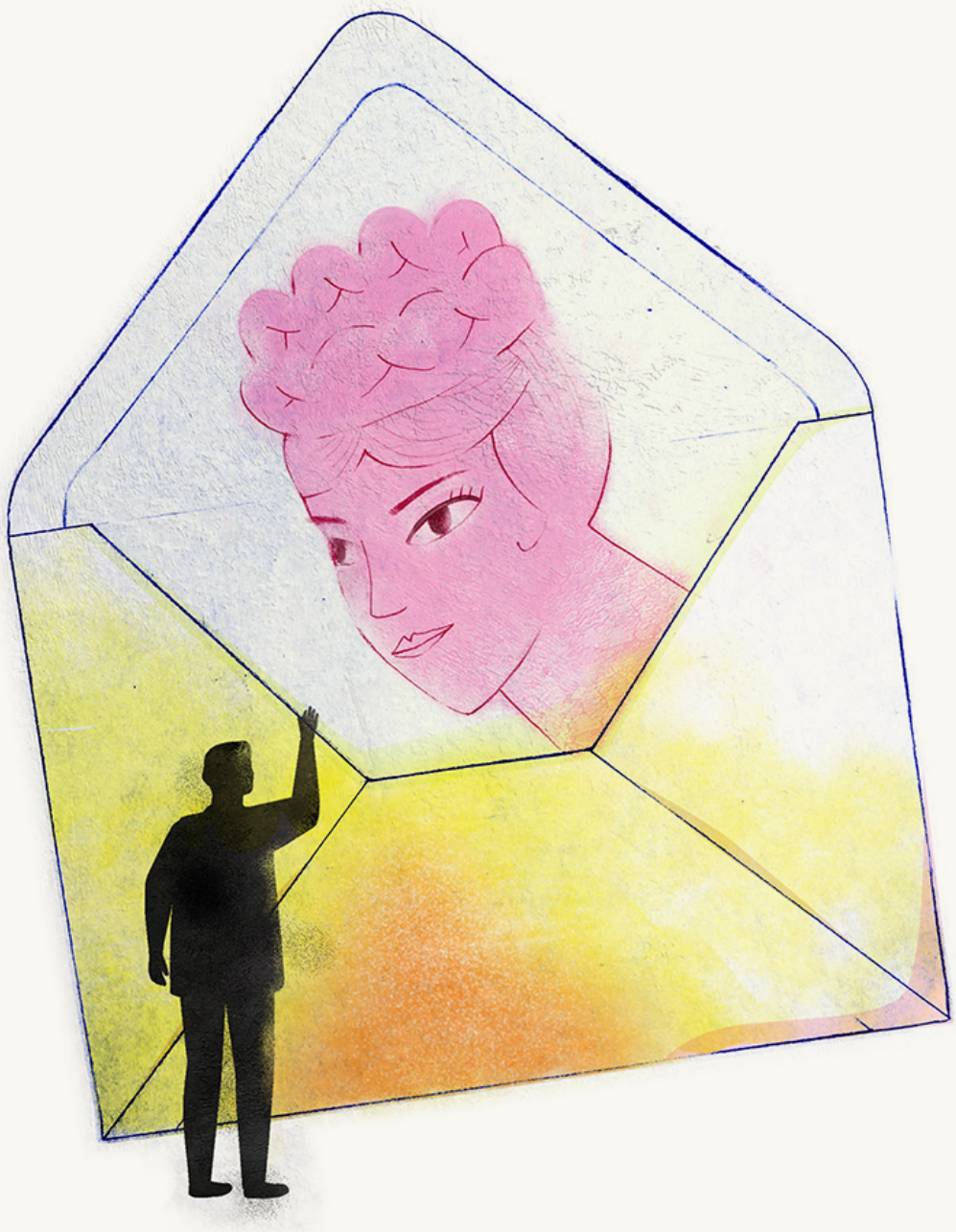
Niña: -¿Y tuvo tiempo para escribir todo eso el solo?

Narradora: -Tuvo el tiempo y la suerte de alguien que creía en su capacidad.

Niña: -¿Quién?

Narradora: -Una oyente muy especial de la que pronto sabremos más...

6



UNA CARTA MISTERIOSA

Narradora: -En medio de su crecimiento musical, una tarde recibe una carta misteriosa que cambiaría su vida musical para siempre.

Niña: -¡¿Ahora si puedo saber de quién era la carta?!

Narradora: -De Nadezhda von Meck

Niña: -De vuelta. ¿Na quién?

Narradora: -Nadezhda von Meck quien se convertiría en su mecenas.

Niña: -No entiendo.

Narradora: -Mecenas es una persona que protege o promueve a los artistas. Nadezhda escuchó a Pit, encantada con su música le solicitó unas piezas. En ese momento comenzó un vínculo mediante correspondencia. Por cartas, se escribían.

Niña: -¿Y por qué no se podían ver?

Narradora: -Ella puso esa condición. Todos sus intercambios eran escritos. Carta va, carta viene, se conocían cada vez más. Nadezhda apoyaba a Pit, tanto que eso le permitió dejar de dar clases en el Conservatorio de Moscú y dedicarse por completo a su música. Su amor por la misma era infinito y crecía cada vez más. Pit era feliz, y esa decisión era la más importante que había tomado.

Niña: -Pero si era tan importante... ¿de verdad nunca pero nunca se vieron?

Narradora: -No, ella había puesto esa condición y Pit la respetó. Durante 14 años mantuvieron el intercambio epistolar.

Niña: -¡Pfff! Muchos años.

Narradora: -Si y ella fue tan importante para él que Pit incluso le dedicó la *Sinfonía N°4 en fa menor*.

Niña: -Parece una tormenta.

Narradora: -Si, Pit buscaba el equivalente musical del sonido de los relámpagos.

7

EL PRIMER BALLET

Narradora: -Y así llegamos a sus 33 años, donde Pit era reconocido como un gran compositor en todo el mundo. En ese momento se encontró con la historia basada en un cuento clásico alemán que hablaba del amor entre Sigfrido y Odette.

Niña: -¿Odette?

Narradora: -Sí, una princesa transformada en cisne.

Niña: -¡Ya sé, ya sé cómo se llama! ¿Puedo?

Narradora: -Si.

Niña: -¿ *El Lago de los Cisnes*....?

Narradora: -¡Exacto! Pit encuentra en el ballet la posibilidad de crear un mundo fantástico donde todo podía suceder. Y compone la música para los cuatro actos de este cuento de hadas – ballet

Niña: -¿Ballet?

Narradora: -Claro, *El Lago de los Cisnes* es su primer ballet

Niña: -¡Woow! Todo un éxito.

Narradora: -Mmm, no justamente. Cuando estrenó, la pieza no fue acompañada como esperaban por el público y la crítica.

Niña: -Pobre.

Narradora: -Si, pero allí decidió emprender un viaje. Comenzó su recorrido por Europa, conociendo París, Venecia, Niza y Viena. Entre ciudad y ciudad empezó a buscar ideas, imágenes que utilizaría para su nuevo ballet.

Niña: -¡Ajá! Como me decían cuando estaba aprendiendo a andar en bicicleta, un tropezón no es caída.

Narradora: -Claro. Una muy buena frase. Pit siguió trabajando, contra viento y marea, siempre pensando en su música. Todo lo que veía en sus viajes lo plasmaba en sus composiciones. Llegó a componer la *Sinfonía Nº 2* y la *N°3* y el *Concierto para piano y orquesta N° 1*. A esta altura ya era mundialmente conocido , y esto seguiría, falta todavía lo más importante. Sus éxitos.

Niña: -Pero... si ya era exitoso. Dio clases, se recibió, compuso ballet, viajó, decidió dedicar su vida a la música

Narradora: -Es verdad. Pero todavía tenemos que llegar al /

Niña: -Cascanueces

Narradora: -Cascanueces.

Narradora: -Eso es un poquito más adelante, pero ya falta menos.

8

EL SEGUNDO BALLET

Narradora: -Luego de recorrer países y exponer sus composiciones, Pit decide volver a Rusia para continuar componiendo. Una de las obras más populares es la *Obertura 1812* en la que incluye en el final triunfal cañones y repiques de campanas.

Niña: -Parecen fuegos artificiales.

Narradora: -Si. Y a esta altura Pit vuelve a encontrarse con el recuerdo de su infancia como si hubiese sido ayer.

Niña: -¿Por qué?

Narradora: -Porque compone su segundo ballet, *La Bella Durmiente*. Como la historia que escuchaba cuando era chico.

Niña: -Es verdad. ¿Hizo la música?

Narradora: -Claro, creó una música que se adaptaba perfectamente a la coreografía y lo que iba sucediendo en la historia. Un vals en el primer acto, y danzas de distintos personajes de otros cuentos de la época en el tercero. Esos personajes que alguna vez escuchó se hacían cuerpo y melodía. La historia es la de la princesa Aurora quien al pincharse el dedo con el huso de una rueca cae hechizada en un sueño profundo. Años después un príncipe va en su búsqueda con la intención de despertarla y queda cautivado por su belleza.

Niña: -¿Cómo cautivado si no la conocía? ¿Y por qué un príncipe?

Narradora: -Bueno, es un cuento, y tiene varios años. Pero volvamos a Pit, y la importancia de su segundo ballet que se convirtió en uno de los más famosos del repertorio clásico. Y ésta vez tuvo la aceptación del público y de la crítica. Con la popularidad adquirida y ya establecido en su lugar... ¿Seguirá Pit componiendo?

Niña: -Mmm, yo creo que sí.

9

LA VIDA COMO VIAJE MUSICAL

Narradora: -¿En dónde habíamos quedado? Ah ¡Sí! Ya reconocido y firme en su vocación, Pit emprendió una gira por Estados Unidos y Europa. Dirigió seis conciertos y visitó Nueva York, Washington, Baltimore y las cataratas del Niágara.

Niña: -Le gustaba mucho viajar.

Narradora: -Así parece... Luego de sus viajes, y ya casi al final de esta historia, compone la *Sinfonía N°6 en Si menor*, *Patética*.

Niña: -¿Era fea?

Narradora: -No, *Patética* es la traducción del nombre que le dio su hermano Modest unos días antes de su estreno.

Niña: -Pero... ¿Era o no era patética?

Narradora: -No, todo lo contrario. El nombre sugerido en ruso quería decir apasionado, emocional.

Niña: -Ahhh.... ya entendí.

Narradora: -Y es la que se convertiría en lo que para Pit fue su obra más sincera y la más querida. Fue especialmente reveladora/

Niña: -¿Por?

Narradora: -Porque muestra las características del estilo de Pit. Una ventana hacía su universo fantástico. Se cree también que esta obra se trata de una biografía

Niña: -¿Y eso?

Narradora: -Es como si la música, narrara la vida del propio compositor,

sus comienzos, sus luchas y sus triunfos.

Niña: -¡Puf! Entonces es super larga, si cuenta toda su vida.

Narradora: -Todas las sinfonías son de larga duración, ya que son composiciones musicales pensadas para ser interpretadas por una orquesta y siempre tienen 3 o 4 movimientos, que forman parte del todo. Pero... la duración no puede contener toda una vida.

Niña: -¿Es una forma de decir?

Narradora: -Exacto.

Niña: -A mí me suena a triste esta sinfonía.

Narradora: -¿Triste?

Niña: -Si. ¿Él pensaba que su vida había sido triste?

Narradora: -Eh... Minuto, no nos vayamos por las ramas que ya llega el momento tan esperado.... Una pista, es su obra más conocida y es un ballet...

Niña: -Yo yo yo yo....

10

GRAN FINAL

Niña: -Ahora sí, llegamos al esperadísimo *El Cascanueces*. El cuento sobre el juguete/

Narradora: -Es un ballet, basado en el cuento *El Cascanueces y el rey de los ratones*.

Niña: -¿Y yo que dije?

Narradora: -Que era un cuento.

Niña: -¿Y no lo es?

Narradora: -También es un cuento, pero Pit compone la música para el ballet. Uno de los más reconocidos, el que más fama ha alcanzado. Se conoce, entre otras cosas, por la utilización de la celesta.

Niña: -¿Celesta o celeste?

Narradora: -Celesta, es un instrumento que parece un piano vertical, pero es un instrumento de percusión y su nombre es porque el sonido que produce es celestial.

Niña: -Parece que están saltando, saltos chiquitos.

Narradora: -Es la danza del Hada de azúcar.

Niña: -Escuchando parece navidad.

Narradora: -¡Siii! es uno de los ballets más representados en navidad. La música del Cascanueces es bien variada, hay escenas para niños y adultos, fantásticas y románticas... y los fragmentos románticos...

Niña: -Dan ganas de bailar, muchas ganas de bailar.

Narradora: -Justamente, en el segundo acto, entre tanta música hay seis danzas que era lo atractivo en la época, el llamado ¨Divertissement¨ o Divertimento, una secuencia de números musicales que se insertaban al final de una ópera o un ballet, precisamente para entretener al público, esas seis danzas son la Danza del Hada de Azúcar, que es la que escuchamos, el Trepak o danza rusa, danza árabe, danza china, danza de los mirlitones y el famosísimo vals de las flores.

Niña: -Eso me suena a la tele o al cine.

Narradora: -Si, su música se utilizó bastante. En cambio, en su estreno el 18 de diciembre de 1892 en el Teatro Mariinski de San Petersburgo no fue tan exitosa como esperaban. La bailarina no bailaba hasta el gran pas de deux cerca del final del segundo acto.

Niña: -¿padequé?

Narradora: -Pas de deux, quiere decir paso de a dos, es como se les dice a los dúos en el ballet

Niña: -Y, bueno, no siempre puede ser un éxito desde el principio.

Narradora: -Claro, como sucedió en *El Lago de los Cisnes*.

Niña: -¡Es verdad!

Narradora: -Pero para suerte de todos, el ballet se siguió representando y así llegó a ser uno de los más famosos.

Niña: -¿Y después?

Narradora: -Después del cascanueces vino Patética, pero eso ya lo contamos antes. Fue una gran sinfonía, en palabras del mismísimo Pit "toda mi alma está en esta sinfonía". Definitivamente podemos decir que mediante

su música pudo expresar sus sentimientos, sus sueños, los cuentos que lo rodearon alguna vez.

Niña: -¡Fue el mejor!

Narradora: -Se lo considera el mayor representante ruso de la música clásica. Y ahora sí, como toda fabulosa historia tiene un inicio, también un GRAN FINAL y es adonde hemos llegamos.

Niña: -¡Que genial Pit! O mejor dicho Piotr Ilich Tchaikovsky

FIN

Texto del audiocuento “La fabulosa historia del fantástico Pit (y el cascanueces)”
Idea y propuesta original: Andy Ovsejevich
Guión: Valeria Di Toto, Mora Correas, Oriana Perazzo, Ivan Vitale y Brenda Berstein
Asesoramiento biográfico: Juan Lavanga
Ilustraciones: Verónica Scherini
Diseño y armado: Nicolás Galanzino
Voces en audiocuento: Ana María Picchio y Juana Carretto (Juanita)
Edición de sonido y mezcla: Richard Arce
Producción Artística y Ejecutiva: Brenda S. Berstein